

POR QUÉ NO SOMOS CATÓLICOS

Rev. Don Beaudreault, Iglesia Unitaria Universalista de Sarasota, Florida,

1° de mayo de 2005 (Trad. Francisco Javier Lagunes Gaitán)

<http://uusara.lunarpages.com/sermons/sermons-20050501.php>

PALABRAS DE APERTURA: “Nada es seguro sino la vida...”

«Nada es seguro sino la vida, la transición, el espíritu energizante. Ningún amor puede estar cubierto por un juramento –o un pacto– que lo proteja contra un amor más alto. Ninguna verdad es tan sublime que no pueda resultar trivial a la luz de nuevos pensamientos. La gente desea instalarse en la tranquilidad; aunque solo hay esperanza para ellos en tanto siga viva su inquietud...»

Ralph Waldo Emerson

LECTURA DE MEDITACIÓN: “Hacia una doctrina de la iglesia liberal” (editado)

«Cualquier persona que crea que el liberalismo es un método potencialmente superior –para los propósitos humanos– que cualquier autoritarismo, también debe... darse cuenta de que su libertad-en-fraternidad es un privilegio relativamente inmerecido que le es otorgado como herencia de un pasado sangrante y agobiado de llevar la cruz. Dado que se trata de un privilegio personal que se disfruta, te implica una responsabilidad personal: atesorar la herencia que es de uno, encontrarte en ella tan plenamente como sea posible, realizar la tradición con la propia vida, compartir su espíritu y su sentido con todos los que se conozca cada día, y dejarla, al menos, indemne y posiblemente mejorada y engrandecida en este mundo al salir de él. Por un tiempo limitado claramente reconocido llegas a poseer este tesoro; pero debes ver que éste tiene también un derecho a poseernos, nuestra mente, tiempo, dinero, energías, lealtad, amor persistente y trabajo.

«Sin embargo, en tanto que cualquiera pretenda proclamar la superioridad de la religión liberal, deberá ponerse a sí mismo en un grado especial de disciplina ética, para vivir en la tradición y conforme a ella, no sea que su orgullo no sea mejor, sino peor que la pretensión hipócrita de otras personas que se creen mejores». Joseph Barth

SERMÓN: “POR QUÉ NO SOMOS CATÓLICOS”

Por favor levanten la mano si su respuesta es “sí” a cualquiera de estas preguntas: ¿Cuántos de ustedes han pertenecido alguna vez a la Iglesia Católica Apostólica Romana (ICAR), asistido a una escuela Católica, han estado casados con una persona Católica, han tenido familiares Católicos, se han divorciado de una persona Católica, trabajado para una organización Católica, son todavía Católicos, o alguna vez han asistido a una ceremonia o participado en una kermés en una iglesia católica?

Desde luego, el efecto de la ICAR sobre algunos de nosotros, en esta sala y a través del mundo, revela que, efectivamente, se trata de una iglesia “católica” –es decir, “universal”.

¡Entonces nosotros los Unitarios Universalistas no somos la iglesia “universal”!

A decir verdad, según datos de la *Enciclopedia Británica*, para 1995, habría en el mundo unos **968** millones de Católicos (de una población mundial que entonces era de unos **5 mil 800** millones de habitantes), así que, ni la ICAR podría

considerarse ‘*la iglesia universal*’, incluso el cristianismo, dividido en más de **34** mil denominaciones religiosas diferentes, representa en conjunto solamente al **33%** de los habitantes de nuestro planeta). Los protestantes serían unos **395** millones. Comparemos esta cifra con la cantidad de Unitarios Universalistas (UU) y afiliados a la Asociación Unitaria Universalista de EUA (AUU, por sus siglas en inglés): **217 mil 970** –lo que incluye **59 mil 894** niños y jóvenes. Hay que tomar en cuenta también que, según



diferentes proyecciones estadísticas, por cada afiliado formal a la AUU hay en los EUA unas **3** personas que se identifican como Unitarios Universalistas. De ahí que se pueda estimar, de manera realista, que la cantidad de Unitarios y Universalistas en el mundo sobrepasa **1** millón de personas. ¡Esto nos coloca en el lugar **#20** entre las principales religiones del mundo!

Hay todavía otra estadística que se incluye en los sondeos de creencias religiosas –la de quienes se llaman a sí mismos “no-religioso”– en específico, esta categoría se refiere a: agnósticos, ateos, humanistas seculares, y aquellos que responden “ninguna” o “no” a la “preferencia religiosa” (y esto describiría a muchos UU). ¡Esta cifra no sería menor de **1 mil 60** millones! Y de esta cantidad, la mitad de ellos se considerarían “teístas” pero “no-religiosos” (es decir, que no son miembros de una religión organizada).

Esta cifra de **1 mil 60 millones**, por cierto, está en el lugar **#3** de la estadística de las religiones mundiales, siendo la **#1** el cristianismo, con **1 mil 927 millones**, seguida del Islam, con **1 mil 100 millones**.

En otras palabras, **1 mil 60 millones**, es decir, más de una quinta parte de la población mundial es afín al Unitarismo Universalista –¡pero la mayoría no lo sabe!

¡Vaya que nos aguarda una buena cantidad de trabajo pendiente!

Más aún, si comparamos estos **1 mil 60 millones** con la cantidad de Católicos (**968 millones**) veremos que “nosotros” somos más que “ellos” –¡pero, por favor, no consideremos esto una guerra santa!

En verdad no estoy hoy aquí para lanzar un discurso de llamado al enfrentamiento, ni mucho menos para proclamar que “nosotros” seríamos superiores a “ellos”, porque realmente creo que pese a lo diferente que los seres humanos percibimos el mundo, compartimos la comunalidad del polvo de estrellas. Como lo dijo Joe Barth en nuestra lectura de meditación, no debemos permitir que el orgullo nos haga pensar que somos “pretenciosos de ser mejores”. ¡Debemos evitar por siempre el elitismo!

Simplemente piensen por un momento en la riqueza del arte, la música, la expresión meditativa, y los buenos servicios en nombre de la justicia que han tenido lugar a través de la historia debido a la existencia de la ICAR. El mundo es ciertamente un lugar más bello gracias a las vidas de Miguel Ángel, la Madre Teresa, Thomas Merton, San Francisco De Asís, el Papa Juan XXIII. Sí, también hubo la inquisición española, las conquistas asesinas en las que

tomaron parte incluso mis queridísimos jesuitas, el comportamiento enloquecido de algunos papas en los que cuesta siquiera pensar como líderes espirituales.

Podríamos salirnos por toda clase de tangentes esta mañana, y dar argumentos positivos o negativos para sustentar “Por qué no somos Católicos”, debido a que hay numerosas diferencias de creencias y prácticas entre los UU y los Católicos Romanos. Pero empecemos con una muy básica.

¿POR QUÉ NO SOMOS CATÓLICOS?

Debido a la división original entre nosotros, los así llamados “librepensadores”, y la iglesia primitiva en lo que se refiere a nuestra no-aceptación de la divinidad de Jesús. Como lo dice la ICAR:



«El Primer Concilio de Nicea ejerce su derecho y deber de definir la fe y proteger a la iglesia de la herejía arriana (325 EC)».

Nosotros, amigos míos, somos los arrianos, llamados así por el líder de la oposición en ese Concilio de Nicea, el Obispo Arrio.

Nosotros somos aquellos contra quienes la ICAR defiende su fe –bueno, ¡no los únicos, pero sí los sucesores de los llamados así hace 17 siglos!

Incluso hoy, no importa que tengas todavía una afiliación formal al Catolicismo Romano o al Unitarismo Universalista (nosotros, los UU, no nos negamos a entretejer tapices de muchas facetas), discutiremos quiénes somos con relación a las declaraciones hechas por el Cardenal Ratzinger pocas horas

antes de ser elevado al trono de la ICAR como el Papa Benedicto XVI, declaraciones que han sido reafirmadas luego de asumirse como 'Santo Padre'.

Estas declaraciones me hacen desear, hablando francamente, hacerle esta pregunta:

«¿Quién se cree usted, el Papa, o algo así?»

Lo que, desde luego, ahora es.

Se trata de declaraciones hechas en la misa dedicada a elegir al siguiente Papa, “advertir a los fieles sobre las tendencias que él consideró peligrosas para la fe: las sectas, las ideologías como el marxismo, el liberalismo, el ateísmo, el agnosticismo y el relativismo –la ideología de que no hay verdades absolutas. (Tomado de *American On Line*, abril de 2005).



He aquí sus palabras exactas:

«Tener una fe clara, basada en el credo de la iglesia, es frecuentemente etiquetado hoy como fundamentalismo, mientras que el relativismo es dejarse llevar por los vientos de cada enseñanza que parezca la única actitud aceptable para los estándares de hoy».

¿POR QUÉ NO SOMOS CATÓLICOS?

De un solo golpe, el nuevo Papa establece que su forma de ver las cosas sería la única válida –que todos los demás estarían desencaminados. Ahora que nosotros, Unitarios Universalistas, podríamos pensar que nuestra forma de ver las cosas sería la única y que los otros estarían desencaminados, también, pero hay una diferencia. Esa diferencia es simplemente que si de verdad *somos*

Unitarios Universalistas, entonces creemos que *nuestra* manera de ver las cosas es tan solo eso: nuestra manera y no condenamos a otros por ver las cosas a su manera. Aunque podríamos hacerlo, en el nombre de la justicia, el amor, la igualdad, y la libertad, podríamos en algunos casos condenar a otros, o a aquellos dentro de nuestras filas, por *actuar* de manera atroz.

No percibo esta apertura a la diversidad de parte del Papa, ¿no es así?



En cierta forma, tengo que concordar con Martín Lutero

quien hace quinientos años comentaba sobre el papado –aunque de manera un tanto insultante (que no citaré debido a que me parece que este hombre a veces no era tan agradable, pero entonces dio inicio a la Reforma Protestante, ¿no es así?). Así que, he aquí lo que él tenía que decir a la luz de las declaraciones del Papa Benedicto XVI:

«Esta, es entonces la cuestión: Si es que el papado de Roma, que posee actualmente el poder sobre toda la cristiandad (como ellos dicen), es de origen divino o humano, y esto se decide, si es que es posible para los cristianos decir que todos los otros cristianos en el mundo son herejes y apóstatas, incluso si están de acuerdo con nosotros en seguir el mismo Bautismo, Sacramentos, Evangelios, y todos los artículos de la fe, pero simplemente carecen de sacerdotes y obispos confirmados por Roma, o, como sucede ahora, compran cada confirmación con dinero y se permiten ser motivo de

burla y quedar en ridículo, como sucede ahora ante los alemanes»

¿POR QUÉ NO SOMOS CATÓLICOS?

Porque el filósofo Unitario, Emerson, en contraste y a diferencia de Ratzinger, dijo:

«Una consistencia idiota es el duende de las mentes pequeñas, adorado por los pequeños estadistas, filósofos y clérigos. Un alma grande no tiene nada que ver con la consistencia. Ésta también podría interesarse por su sombra en la pared. Decid lo que pensáis ahora en palabras duras y decid mañana lo que mañana penséis en palabras duras de nuevo, aunque contradiga cada cosa que antes dijisteis. - “Ah, así que tendréis la seguridad de ser malentendido”. ¿Es tan malo entonces ser malentendido? Pitágoras fue malentendido, y Sócrates, y Jesús, y Lutero, y Copérnico, y Galileo, y Newton, y cada espíritu puro y sabio que se ha encarnado alguna vez. Ser grande es ser malentendido».

En otras palabras nosotros, Unitarios Universalistas, tratamos de estar abiertos a cualesquier nuevas verdades que se manifiesten ante nosotros a través de la educación, la experiencia, la intuición y lo que el destino permita. No estamos atorados en la tradición, aunque podríamos aplicar aspectos de ella para propósitos buenos y útiles. Buscamos orientarnos por el flujo del tiempo, no



limitarnos por el pasado. Somos pragmáticos y nos orientamos hacia la justicia, creemos que hay problemas muy reales en el mundo que demandan nuestro tiempo, energía, talento y dinero –y esto es más importante que debatir doctrinas, credos, leyes canónicas o encíclicas escritas que les digan a otros que lo que hacen es equivocado. Dicho de otra forma, nosotros, los Unitarios Universalistas, creemos en el proceso más que en el estancamiento.

¿POR QUÉ NO SOMOS CATÓLICOS?

Debido a que Robert Ingersoll, el llamado “gran agnóstico” dijo:

«Mi creencia es que lo sobrenatural ha tenido su día. La iglesia debe cambiar o abdicar. Esto es, debe seguirle el paso al progreso del mundo, o cojear penosamente con un solo pie. La iglesia debe mantener el contacto con la gente. A la multitud le importan poco las controversias en las iglesias; le importan las cuestiones prácticas que afectan sus vidas cotidianas».

Y en alguna otra parte dijo:

«La religión verdadera debe ser libre. Sin la perfecta libertad de la mente no puede haber religión verdadera. Sin libertad el cerebro es un calabozo –y la mente un convicto».

En respuesta a los pensamientos de Ingersoll –y al darnos cuenta que el hombre sostenía firmemente su creencia de que no era amable atacar a los individuos, pero que sus declaraciones no serían tan inmunes– examinemos algunas declaraciones Católicas. Al parecer estas enseñanzas no serán sostenidas por el nuevo Papa, sino que impondrá un claro rigorismo. Y al hacerlo, se teme que mucha gente que hoy se ocupa solamente, “de las

cuestiones prácticas que afectan solamente sus vidas cotidianas”, como dice Ingersoll, ni se enterará. Así que ¿cuáles son algunas de esas cuestiones? Y, desde luego:

¿POR QUÉ NO SOMOS CATÓLICOS?

Examinemos la enseñanza Católica contra el control natal. Cuando era un cardenal, Ratzinger, el nuevo Papa, envió una carta a los obispos de EUA, en ella declara que aquellos Católicos que apoyen la libertad de elegir sobre el aborto cometían un “grave pecado” y debería negárseles la Comunión. Incluso mencionó que en “el caso de que un político Católico consistentemente haga campaña y vote por leyes permisivas del aborto y la eutanasia” –una referencia a John Kerry [contrincante Católico liberal moderado del fundamentalista Metodista Bush, en la pasada elección presidencial]. Cualquier Católico que vote por este “político Católico será culpable de cooperación formal con el mal y, por tanto, no merecerá la Santa Comunión”. Esta carta, por cierto, fue leída desde los púlpitos Católicos de todo el país [en esa elección, por primera vez en la historia, un candidato del Partido Republicano, Bush, obtuvo más votos de Católicos que el candidato del Partido Demócrata, Kerry].

Aunque no todos los UU están de acuerdo sobre el asunto del control natal, las resoluciones de la Asamblea General (GA) de la AUU, a través de los años, repetidamente han apoyado el derecho de las mujeres a decidir. Y muchos de ustedes, en esta sala, han trabajado mucho y muy duro en organizaciones de Planificación Familiar, y en otras que mantienen viva la libertad de elegir, y que creen que esto no es malo, sino que a la luz de la realidad personal y mundial resulta un bien necesario

¿POR QUÉ NO SOMOS CATÓLICOS?

Terry Schiavo. Hace un año prediqué sobre el derecho de una persona, en estado vegetativo persistente semejante, a que se le quiten todos los medios artificiales que prolongan su agonía. Un año después, todos sabemos que Terry tuvo que prolongar su situación debido a “la iglesia” (Católica y otras), y a la intervención de algunos políticos.

¿POR QUÉ NO SOMOS CATÓLICOS?

Es larga la lista de otras ‘cuestiones’ que los UU ven de manera muy diferente a la forma en que las ve el Vaticano (nótese que lo pongo de esta manera para no confundir los pronunciamientos del Vaticano con las creencias de todos los Católicos –específicamente los de los EUA):

- La ordenación de las mujeres para el ministerio
- La clonación
- Los derechos gay (y el matrimonio entre personas del mismo género)
- La investigación de células madre embrionarias
- El celibato de los clérigos
- El divorcio
- La organización de la iglesia
- La expresión de la identidad sexogenérica
- Cuáles son las películas, libros o música “apropiados”
- La disciplina de los niños en la escuela

El miedo de la gente a nuestro alrededor –tanto Católicos, como no-Católicos– es que su mero rechazo a atender estas y otras cuestiones resulta a veces cruel e injusta –pensemos en el rechazo de la ICAR a distribuir condones en los países africanos a pesar

del hecho de que actualmente mueren millones de personas ahí por sida.

La abstinencia como método de 'control natal' en esta situación no es simplemente una posición idealista, sino que se trata de una posición despreciable.

Hay el miedo, también, de que la ICAR y otros grupos religiosos en este país, y en otros, se consoliden como los más apasionados compañeros de alcoba de algunos líderes políticos.

Con esto en mente, permítaseme concluir este sermón con estas palabras de advertencia del presidente de EUA, John F. Kennedy, un Católico:

«Creo en una América [EUA] en la que la separación de la iglesia y el estado sea absoluta –en la que ningún prelado Católico diga al presidente (si éste fuera Católico) cómo actuar, y ningún ministro protestante les indique a sus parroquianos por quién votar– en la que ninguna iglesia o escuela eclesial reciba fondos públicos ni cuente con una preferencia política... creo en una América que no sea oficialmente ni católica, ni protestante, ni judía –en la que ningún servidor público solicite o

acepte instrucciones sobre políticas públicas del Papa, el Consejo Nacional de Iglesias o de cualquier otra fuente eclesiástica– en la que ningún cuerpo religioso busque imponer su voluntad directa o indirectamente sobre el pueblo en general o los actos públicos de sus funcionarios».

Así que, permítasenos decir al nuevo Papa:

Que le sea dado, Benedicto, escuchar al pueblo del mundo. Que le sea dado sentir su sufrimiento, su confusión, su necesidad de un mensaje espiritual que los traiga hacia las recompensas prácticas del amor, la

justicia, y la libertad.

Tráigales misericordia y no condenación,

Benedicto. Que le sea

dado vivir conforme al

nombre que usted ha

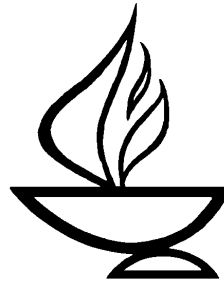
escogido como Papa –

“Benedicto” proviene de

la palabra latina

'benedictus' significa

'buenas palabras', 'bendto'. Que le sea dado realizar estas palabras, pero que también realice buenas obras.



PALABRAS DE CIERRE: “El conflicto de la verdad y el error” (editado)

Si toda la humanidad, menos uno, tuviera una opinión... ¿tendría más derecho la humanidad a silenciar a esta persona, del que ella tendría de silenciar a la humanidad? Si esa persona tuviera el poder, ¿sería justo que silenciara a la humanidad?... el peculiar mal del silenciamiento de una opinión es como robarle a la raza humana... más a aquellos que disienten de la opinión, que a quienes la sostienen...

John Stuart Mill